



## Mujeres + hombres en la Iglesia

### La diferencia que hace la Gran diferencia

#### HABLAR O NO HABLAR. ESA ES LA CUESTIÓN

**A**unque la actividad “docente” de la mujer cristiana no se circunscribe solamente a la instrucción de sus hijos en la Palabra de Dios; no obstante ese es un privilegio y acción de gran beneficio presente y futuro. En la segunda carta que Pablo le escribe a Timoteo, justo al comienzo, esto es lo que el apóstol le dice...

2 Timoteo 1:3-5:

3 Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; 4 deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; 5 trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

**Fe no fingida | Loida → Eunice → Timoteo**

Timoteo fue educado en la fe no fingida que hubo en su abuela y pasó a su madre y luego a él. ¡Fíjese si será importante la acción de las mujeres en la Iglesia! Claro que la educación de Timoteo en la fe se dio en la casa, pero es muy evidente que repercutió en la Iglesia.

2 Timoteo 3:13- 15:

13 mas los malos hombres [o mujeres] y los engañadores [hombres o mujeres] irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. 14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; [Timoteo aprendió en su casa con su madre y con su abuela] 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

Qué útil fue la instrucción que recibió en su casa ahora que tenía que confrontar estos temas tan cruciales en Éfeso. Por eso Pablo, por revelación de Dios, lo retrotrajo a la educación en su hogar que ahora le iba a ser útil **en la Iglesia**.

Es injusto y fuera de la evidencia de las Escrituras restringir el acceso al púlpito de las mujeres o limitarlas a la enseñanza o actividad casera solamente. Necesitamos a todos y de todos en este equipo para poner la Palabra de Dios disponible sobre el mundo. Es cierto que hay algunos pasajes Bíblicos que aparentarían oponerse a que la mujer funcione en puestos de servicio o liderazgo. Pero también es cierto, como hemos visto, que hay una gran cantidad de registros en los que no cabe duda que la mujer debiera tener parte activa en las cosas de la casa de Dios.

Tito 2:1- 5:

1 Pero tú [se refiere a Tito] habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

Esta instrucción es a Tito pero no significa que usted, no siendo Tito, no deba hablar lo que esté de acuerdo con la sana doctrina. Esta es la Palabra de Dios para nosotros también aunque no seamos Tito.

2 Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

Digamos que usted no es ancianoo sino ancianaa, ¿entonces no debe ser seria prudente, sana en la fe, en el amor y en la paciencia? Este andar de santidad no está limitado a ancianos solamente.

3 Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Esto tampoco quiere decir que la mujer enseñando esté solamente circunscripta a esta sola actividad en este solo ambiente. Es lógico que una mujer de mayor edad le enseñe a una mujer de menor edad los temas referidos a la casa, al trato con el marido y todas esas cosas. Ahora aquí no se trata solamente de una mamá enseñándole a la hija a cocinarle rico a su marido. El propósito de toda esta instrucción es que la Palabra no sea blasfemada. Ya ve, nuestro interés es la Palabra y estas mujeres ancianas podían hacer un valiosísimo aporte para que la Palabra corra sin obstrucciones.

| ¿DEBE HABLAR LA MUJER EN LA CONGREGACIÓN?

1 Corintios 14:34-38:

34 vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. 36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. 38 Mas el que ignora, ignore.

**A**un al día de hoy este registro es utilizado para impedir que la mujer tome parte activa en las funciones necesarias en los distintos grupos que se dan en el Cuerpo de Cristo.

Toda la Escritura es inspirada por Dios sin ninguna excepción. Podemos confiar en que la Biblia nos llevará al corazón de Dios y a lo que Él quiere que nosotros sepamos acerca de Su Cristo. No obstante; también es cierto que lo que hoy tenemos es una versión o más bien una revisión de una revisión de otra revisión de alguna versión traducida de algún texto original antiguo... Estamos muy agradecidos a Dios por contar con nuestras Biblias independientemente que sean versiones. Gente como nosotros que no hablamos los idiomas Bíblicos y que no tenemos acceso a los manuscritos y si lo tuviéramos probablemente no los entenderíamos o no podríamos tomarnos el tiempo que insume su estudio profundo, tenemos gratitud y agradecimiento por los traductores y revisores. Así que, quienes estudiamos la Palabra de Dios, sabemos que cada tanto nos encontramos con alguna aparente contradicción que se debe a nuestro escaso entendimiento o a una mala traducción. Algo así debe pasar con estos versículos, es evidente, pues son incongruentes con el resto de la Palabra de Dios. Hay un principio de estudio Bíblico que dice que **un versículo o registro en apariencia “oscuro” debe ser entendido a la luz de los muchos otros que son claros al respecto del mismo tema**<sup>1</sup>. Este es el caso con este registro. Hay autores que aseguran que este registro no formaba parte de los escritos originales de Pablo sino que fueron añadidos por los “copistas”.

Hay una versión de la Biblia<sup>2</sup> que tiene una nota en estos versículos que dice: Los versículos 34 y 35 cambian el tema. Estos versículos tienen el tema de la sujeción en común con el capítulo once, a pesar de las diferencias en vocabulario, y un interés con lo que no es apropiado; pero es difícil de armonizar esta instrucción de silencio aquí con lo que dice el Capítulo 11 que toma como aceptado que la mujer ora y profetiza en público en la congregación.

<sup>1</sup> Extractado de Bullinger. E. W. *How to Enjoy the Bible* Samuel Bagster and Sons Ltd. Londres Reino Unido de GB. 1974, Pág. 827 ...El pasaje que aparentemente es más difícil debe ser entendido, explicado e interpretado por los otros que son más directos y claros. Si este método no es posible, entonces el pasaje difícil debe ser dejado sin resolver al presente, con la oración que Dios, en Su propio tiempo, otorgue las necesarias gracia y luz. Pero en ningún caso debemos permitir que un pasaje difícil disturbe todos los otros que son claros, ni debemos prestar atención por un momento a cualquier enseñanza falsa que la Tradición pudo haber fundado sobre su mal entendimiento o perversión de aquel pasaje único ya sea por ignorancia o malicia.

<sup>2</sup> *The New American Bible*, World Catholic Press. Washington D.C. 1970. Pág. 1246

De aquí que los versículos son considerados una interpolación que reflejan la disciplina de iglesias posteriores...

1 Corintios 11:5:

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado.

Este versículo colisiona de cabeza con el registro que ocupa nuestro estudio en este momento. En el Capítulo 14 dice que la mujer calle y en el 11 habla de la mujer orando o profetizando en público. Así que estos dos versículos rompen el flujo del texto y no concuerdan con otros registros del mismo tema. Si quitáramos los versículos 34 y 35 del Capítulo 14, nuestra versión leería así:

1 Corintios 14:31-33 ↗ 36-40:

31 Porque podéis profetizar todos [varones y mujeres] uno por uno, para que todos [varones y mujeres] aprendan, y todos [varones y mujeres] sean exhortados. 32 Y los espíritus de los profetas [sean estos hombres o mujeres] están sujetos a los profetas; 33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos [y santas]...

...36 ¿Acaso ha salido de vosotros [los profetas tanto hombres como mujeres] la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. 38 Mas el que ignora, ignore. 39 Así que, hermanos [y lógicamente hermanas...], procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; 40 pero hágase todo decentemente y con orden.

Recuerde que el lenguaje de la Biblia no se expresa: vosotros y vosotras, santos y santas o todos y todas o uno por uno y una por una, o hermanos y hermanas. Sin estos dos versículos el texto fluye lógicamente con el contexto y, como veremos en este estudio, con el resto de la Escritura referida al tema.

Este registro vino por revelación de Dios a Pablo a quién también le fue revelado el registro siguiente.

Gálatas 3:26-29:

26 pues todos sois hijos [añado “e hijas” aunque es innecesario] de Dios por la fe en Cristo Jesús; 27 porque todos [eso quiere decir: todos] los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Siendo que el versículo 26 dice “hijos” ¿entonces las damas no están revestidas de Cristo? Por si alguno tuviera alguna confusión con este “todos” Dios le reveló al apóstol que también escribiera:

28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; **no hay varón ni mujer**; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos [no hace falta que digamos: “herederas”] según la promesa.

Israel	↔	Gentil
Esclavo	↔	Libre
Varón	↔	Mujer

---

**Todos somos UNO en Cristo**

Quizás no para las damas al día de hoy, pero ciertamente esto debió haber traído gran liberación a las mujeres del primer Siglo el saberse en igualdad de condiciones, en Cristo, con el hombre. Recuerde, este mismo apóstol escribió otros registros que aparentemente y muy injustamente lo harían parecer como si fuera un detractor de lo que hoy llamamos igualdad de derechos entre los géneros. Es importante obtener la visión general del tema en las Escrituras para que cuando vemos una aparente contradicción podemos divisarla y evitar el escollo. No puede ser que Pablo en Gálatas haya escrito que todos somos uno en Cristo y en Corintios que las mujeres callen en el Capítulo 14 y tres Capítulos antes, en la misma epístola, que las mujeres oren y profeticen de manera pública.

Si fuera correcta la inserción del versículo 35 donde dice: “...si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos...” ¿Cómo harían las mujeres solteras o las viudas si quisieran aprender algo? Además, aun considerando a una mujer casada, podría ocurrir que su marido no supiera el tema en cuestión. Entonces ella y él quedarían en ignorancia hasta la próxima vez que él pueda preguntar y luego explicarle a su mujer ¡Cuánto trámite! En cambio; tanto el uno como la otra pueden preguntar a cualquier otro hermano en Cristo que sepa la respuesta a la que sea la inquietud y ambos aprenderán. Dios no quiere que ignoremos Su Palabra. Si este registro fuera tal cual; estaría disminuyendo la posibilidad de la mujer a aprender tanto de su marido como de cualquier otro hermano en Cristo.

Colosenses 3:16:

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros [¿en vosotras no tiene que morar en abundancia?], enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Las mujeres hablarán tanto dentro como fuera de la congregación por varias otras razones además de simplemente preguntar para aprender. Todos sabemos eso y lógicamente también lo sabe nuestro Dios. La capacidad de ganar un entendimiento preciso, profundo e intuitivo acerca de algo no es exclusivo del varón. No hay una Palabra de Dios para varones y otra para mujeres o una “revelación masculina” y otra “femenina”. Seguramente Dios y el Señor Jesucristo revelan con diferentes matices la misma verdad dependiendo del individuo; no necesariamente del género. Toda revelación divina ha sido dada en un tiempo y circunstancias específicos, pero sigue viniendo de Dios y es por lo tanto verdad. La revelación viene al individuo en los términos que el individuo entienda. Dios o el Señor Jesucristo no le revelarán de la misma manera a un labrador del campo que no sabe leer, que a un doctor en filosofía y letras pero la verdad para ambos no cambia aunque los términos, por la evidente razón intelectual, sean diferentes. No obstante, en cualquier caso, **▶ la verdad comunicada no tiene género ◀**

## | LA MUJER DEBE HABLAR EN LA CONGREGACIÓN

Que la mujer actúe en público, en servicio, no es una novedad que vino en Pentecostés. Primero vamos a ver un ejemplo que hemos visto en la Clase de Moisés<sup>3</sup>.

Miqueas 6:4:

Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María.

Observe detenidamente a quiénes envió Jehová delante de ellos, a Su equipo; Moisés + Aarón + María. Esta María era profetisa.

Éxodo 15:20 y 21:

20 Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. 21 Y María les respondía: Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido; Ha echado en el mar al caballo y al jinete.

María fue justamente quien le recomendó, cuando muy jovencita, a la hija de Faraón que buscara una mujer hebrea para cuidar a su hermanito. Aquí dice que era profetisa y se ve que era una líder: “...todas las mujeres salieron en pos de ella...”

<sup>3</sup> Puede descargar las enseñanzas de la Clase Moisés – Un varón de Dios del sitio Web

En la ocasión de la construcción del Tabernáculo; Moisés hizo disponible que la gente trajera ofrenda para la obra. Las mujeres estuvieron presentes.

Éxodo 35:21, 22, 25 y 26:

21 Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, con ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo de reunión y para toda su obra, y para las sagradas vestiduras.

Si leemos tan sólo el versículo 21: “todo varón”; uno podría pensar que las mujeres no tuvieron parte en este momento trascendental en la vida del pueblo de Israel. Sigamos leyendo.

22 Vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro; y todos presentaban ofrenda de oro a Jehová.

Las israelitas no solamente ofrendaban, ellas estaban involucradas en más tareas relativas al servicio dentro de la casa de Israel.

25 Además todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos, y traían lo que habían hilado: azul, púrpura, carmesí o lino fino. 26 Y todas las mujeres cuyo corazón las impulsó en sabiduría hilaron pelo de cabra.

Muchas veces cuando leemos “todos” podemos pensar erróneamente que solamente son “todos los hombres”. Las mujeres tenían tarea asignada en el tabernáculo.

Éxodo 38:8:

También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

El “servicio público femenino” en las distintas capacidades no era extraño en la casa de Israel. Ellas fueron instrumentales, útiles, serviciales, necesarias como lo fueron sus complementos masculinos.

En época de Josías, rey de Judá, ocurrió una situación que hizo que este buen rey consultara a Jehová para saber cómo proceder. Después de muchos años de paganismo y adulterio espiritual en Israel, Josías asumió el trono y redescubrió el libro de la Ley que estaba escondido en el templo. Cuando lo leyeron en voz alta, inmediatamente se arrepintió y mandó al sacerdote y a algunos más a buscar a un fiel seguidor de Dios que pudiera hablar por Él. Fueron a buscar a Hulda, una profetisa que

había permanecido fiel a Jehová durante ese período tan oscuro de la historia de Israel. No se sabe más que esto de esta mujer pero es singular que Hilcías y algunos más la hayan ido a buscar por orden del rey. Eso demuestra que la mujer era respetada y tenía autoridad aún en una sociedad que se suponía que era “machista” en extremo.

2 Crónicas 34:19-23:

19 Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos;  
20 Y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán escriba, y a Asaías siervo del rey, diciendo: 21 Andad, consultad a Jehová por mí...

Observe detenidamente: “consultad a Jehová (no a Hulda) por mí”. Esto es verdaderamente emocionante. Más considerando el contexto histórico en donde se encontraba la mujer en una sociedad que según entendíamos (es evidente que no era totalmente así) era machista.

... y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro. 22 Entonces Hilcías y los del rey fueron a **Hulda profetisa, mujer** de Salum hijo de Ticva, hijo de Harhas, guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalén en el segundo barrio, y le dijeron las palabras antes dichas. 23 Y ella respondió: Jehová Dios de Israel ha dicho así: Decid al varón que os ha enviado a mí, que así ha dicho Jehová:

Aquí siguen las palabras de lo que Jehová quería que se enterase el rey. Estas palabras eran la Palabra de Dios para que supiera e hiciera Josías y no importaba si provenían de la boca de una mujer o de un varón. Es imposible conciliar estos registros de la misma Palabra de Dios con los que motivaron nuestro estudio en 1 Corintios 14 que supuestamente dice que la mujer debe callar en la congregación.

La madre de Juan el primo de nuestro Señor al momento de ser visitada por María estaba embarazada hacía tres meses. Esto fue lo que declaró **de parte de Dios**.

Lucas 1:39-45:

39 En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; 40 y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. 41 Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y **Elisabet fue llena del Espíritu Santo**, 42 y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. 43 ¿Por qué se me concede

esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? 44 Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. 45 Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

Veamos otro registro del momento posterior y cercano al nacimiento de nuestro Señor.

Lucas 2:36-38:

36 Estaba también allí **Ana, profetisa, hija** de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, 37 y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. 38 Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

¿Cómo hablaba Ana? ¡Públicamente! ¿De qué hablaba? Del niño, del Mesías de Israel. Ni su edad avanzada ni su condición de mujer le impidieron hablar públicamente. El mismo Señor Jesucristo no hizo diferencia entre “discípulos y discípulas”. Es el mismo caso que decir “hombre” significando la raza humana y no solamente los varones.

Lucas 10:38-42:

38 Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. 39 Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. 40 Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. 41 Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. 42 Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Hay una versión<sup>4</sup> que ha traducido el versículo 40 de la siguiente manera:

Marta, en cambio, estaba ocupada en preparar la comida y en los quehaceres de la casa. Por eso, se acercó a Jesús y le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola, haciendo todo el trabajo de la casa? Dile que me ayude.

Si en la opinión de nuestro Señor la posición de la mujer era únicamente en la cocina... ¿Entonces por qué le dice a Marta que María, su hermana, había elegido “la buena parte”? Estar involucrado en lo que

<sup>4</sup> Sociedad Bíblica Argentina, *La Biblia, Traducción en Lenguaje Actual*. 2002. Pág. 885

atañe al Señor es la buena parte para cualquiera de nosotros. En una cultura que impedía que la mujer aprendiera nada, el Señor Jesucristo consideraba buena parte que María fuera instruida.

Lucas 8:1-3:

1 Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, 2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, 3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían [*diakoneo*] de sus bienes.

Qué singular que junto con los doce, el Señor Jesucristo se reunía con mujeres, muchas de las cuales, lo servían de sus bienes. No dice que cocinaban para los trece como tampoco dice que iba con los doce y algunos hombres y mujeres con él. Dice “los doce y algunas mujeres” y, dice también, que le servían. Probablemente algunas de estas mujeres hayan estado también en el aposento alto.

Hechos 1:12-16:

12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. 13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. 14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, **con las mujeres, y con María la madre de Jesús**, y con sus hermanos. 15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: 16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús.

Es evidente en el contexto que aunque diga “varones hermanos” había en el grupo “mujeres hermanas”. Ellas estaban tan activas y expectantes del día de Pentecostés como lo estaban los hombres. Ni más, ni menos. Sería una locura pensar que ellas estaban allí solamente para cocinarles a todos y barrer los pisos. El espíritu santo descendió primero sobre doce seres humanos que eran varones, pero luego descendió sobre toda persona que hubiese confesado y creído. Joel se adelantó proféticamente al día de Pentecostés.

Joel 2:28 y 29:

28 Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y **vuestras hijas**; vuestros ancianos

soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. 29 Y también sobre los siervos y sobre **las siervas** derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Más claro no es posible. Por las dudas, aun en el “hablar Bíblico” de usar solamente pronombres masculinos, dice: hijos/hijas y siervos/siervas. Ni falta hace que dijera ancianos y ancianas. El comienzo del cumplimiento de esa profecía se dio en el libro de Hechos.

Hechos 2:14-18:

14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones [y mujeres] judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. 16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

¿Quiénes decía Jehová por medio de Joel que iban a hacer todos estos prodigios? ¡Todos en quienes Dios haya derramado de Su espíritu! No hace falta decir todos y todas. Aun en la manera de hablar de aquella época Dios expresa Su voluntad de manera inequívoca a todos nosotros. Estos hechos ocurrieron en público, a la vista de todos.

El mismo Pablo recibió el beneficio de una manifestación del espíritu santo proveniente de unas jovencitas.

Hechos 21:8 y 9:

8 Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete<sup>5</sup>, posamos con él. 9 Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban [*propheteuo*].

¿Qué hacían estas cuatro doncellas? Profetizaban. El contexto no deja opción en cuánto a qué es lo que estaban profetizando. Se trataba de la oportunidad que Pablo quería ir a Jerusalén y Dios le mostraba mediante la profecía de varios hermanos que no lo hiciera. En estos momentos en aquella ciudad lugar había otro profeta llamado Agabo que también trató de ayudar a Pablo con similar revelación de Dios.

Hechos 21:10 y 11:

---

<sup>5</sup> Hechos 6:5, 8:5-9

10 Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta [*prophetes*] llamado Agabo, 11 quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.

La profecía de estas tres doncellas profetisas estaba en línea con el tema que los ocupaba en ese momento: que el Espíritu Santo revelaba que Pablo no fuera a Jerusalén. Que las mujeres profetizaran no era nada nuevo que haya aparecido después de Pentecostés. Este servicio de profecía era público lógicamente. Veamos otro uso de una palabra familiar de “profetizaban”.

Hechos 15:32:

Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas [*prophetes*], consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.

Esto es parte del oficio de profeta: consolar y confirmar con palabras de la Palabra de Dios públicamente. Eso es lo que estas cuatro hijas de Felipe hacían. Es un ministerio que se ejerce públicamente y para el que hace falta hablar. Así que podemos decir con confianza: hable la mujer en la Iglesia.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

<sup>6</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

**Mujeres + hombres en la Iglesia • La diferencia que hace la Gran diferencia**  
• Hablar o no hablar. Esa es la cuestión •

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

En un archivo aparte figura la Bibliografía completa utilizada para esta Clase. El autor está muy agradecido a Dios por el valioso aporte de varios hermanos en Cristo que presentaron este tema tan crucial. De ello da debida cuenta dicha Bibliografía.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios le bendiga

Eduardo Di Noto

*Mujeres* + hombres en la Iglesia  
**La diferencia que hace la Gran diferencia**



<sup>7</sup> Hechos 17:11